

ENSAYO DE MAPIFICACION COGNITIVA (1). PREFERENCIA RESIDENCIAL EN LA PROVINCIA DE MALAGA.

Juan OLIVA ESPALLARDO(*)

RESUMEN

El presente trabajo ha tratado de resaltar el papel que juega la información y el conocimiento de los lugares cuando las personas expresan su preferencia por ellos, hasta el punto de darse la paradoja de que algunos lugares, que poseen características que los encuestados destacaban a la hora de elegir, quedaban silenciados debido a la falta de información que de ellos se tiene. Por el contrario, aquellas zonas que poseen una imagen fuerte —el caso de la franja costera— eran elegidas casi sin excepción entre los lugares más destacados, homogeneizando en gran medida el Mapa Mental de residencia Preferencial de la Provincia que existe en los distintos puntos de encuesta elegidos.

Finalmente se ha querido mostrar el lado práctico de este tipo de trabajos, en cuanto que, a través de ellos, se pueden arbitrar normas de ordenación territorial, que prevean los posibles flujos migratorios o que traten de disminuir los desequilibrios espaciales detectados, mediante una potenciación de las zonas "deprimidas" y una intensificación de la información sobre esas zonas.

SUMMARY

The present study has attempted to underline the role played by information and knowledge of places when people express a preference for one place or another; a role which is so strong that it gives rise to the paradoxical situation whereby in survey people tended to overlook certain places because of lack of information available about them, even though these places possessed characteristics previously said to be important by these same people. On the other hand, those areas which have a strong image —for instance the coastal strip— were chosen almost without exception as the most important places, matching in great measure the Mental Map of Preferred Residence which exists in the different localities chosen for survey.

Finally I have attempted to show the practical side of this type of study inasmuch as it enables us to detect norms of territorial ordering which would foresee possible migratorial flows, or help to decrease the imbalances between areas by means of a boosting of the "depressed" areas and an intensification of the information available on them.

INTRODUCCION

El propio concepto de mapificación cognitiva nos está introduciendo en esa interesante simbiosis que se produce en la Geografía de la Percepción, en virtud de la cual la Geografía se funde con disciplinas que hasta ahora prácticamente se habían mantenido al margen de los estudios geográficos: la Psicología y la Filosofía (2); pero ¿Que es exactamente la Mapificación Cognitiva?. Roger M. Downs y David Stea la definen como "una abstracción que cubre las habilidades cognitivas o mentales que nos permiten recoger, organizar, almacenar, recordar, y manipular información acerca del medio ambiente espacial", (DOWNS-STEAL, 1977) y puntualizan más adelante que tales habilidades cambian con la edad (o desarrollo) y el uso (o aprendizaje). El producto del ejercicio de esas habilidades, es decir, el Mapa Mental, ha sido también definido por estos auto-

(*) *Geógrafo del Servicio de Urbanismo de la Diputación de Málaga.*

res como una "representación personal organizada de alguna parte del medio ambiente espacial". Ambas definiciones reflejan perfectamente la filosofía sobre la que se basan la mayor parte de los estudios realizados dentro del campo de la Geografía de la Percepción. Filosofía que se puede sintetizar de forma sencilla como el convencimiento de que el espacio operacional (3) de las personas está fuertemente condicionado por la visión del mundo que las personas tienen. De hecho el mapa mental no es más que un reflejo del mundo como una persona cree que es. Esto dá pie a una serie de consideraciones que además de introducirnos en materia, pueden servir para comprender quizá un poco mejor la importancia del tema. Estas consideraciones son: 1ª. El riesgo de manipulación de los Mapas Mentales. 2ª. La Mapificación Cognitiva como mecanismo de supervivencia, y 3ª. La proyección de la Mapificación cognitiva.

El riesgo de manipulación de los Mapas Mentales.

El mundo como creemos que es sirve de base a buena parte de nuestra conducta espacial cotidiana y el mapa mental no es más que la representación de la imagen del mundo tal como es visto por una persona o grupo de personas. Esta conexión entre la conducta y los mapas mentales es algo tan natural en la vida diaria, que suele pasar inadvertida para la mayoría de las personas, pero no para aquellas que por su ligazón con el mundo de los negocios o de la política son conscientes de la fuerza que una imagen propagandística puede tener en el comportamiento político, social o consumista de una comunidad. La manipulación de la conducta, pues, está frecuentemente unida a la manipulación de imágenes y de los mapas mentales que esas imágenes provocan. Pero además, esa manipulación no sólo es producida por agentes externos a la persona o a un grupo social determinado, sino que la misma persona y el mismo grupo poseen mecanismos internos de automanipulación sumamente complejos y variados que entran en funcionamiento, primero a través de la actividad selectiva de los filtros perceptivos durante la fase de almacenamiento de información en el cerebro y, posteriormente, a través de los procesos de codificación y descodificación de dicha información antes de tomar decisiones para la acción. El conocimiento de todo este complejo mecanismo es de sumo interés no sólo desde la perspectiva "negativa" que trataría de evitar abusos por parte de quienes pretenden manejar dichos mecanismos en función de intereses propios, sino desde la perspectiva "positiva", que ve en el conocimiento de tales mecanismos un amplio campo de posibilidades a la hora de diseñar el medio ambiente de acuerdo con los intereses de la comunidad que se va a beneficiar de tales diseños.

La Mapificación Cognitiva como mecanismo de supervivencia.

El buen uso de la habilidad para mapificar cognitivamente el medio en que nos

movemos es una garantía de seguridad. La desorientación tanto desde el punto de vista físico como metafísico pone en peligro nuestra supervivencia o, cuando menos, nos produce una desagradable sensación de desasosiego que hace incómoda nuestra existencia. Si bien es verdad que hoy para poder encontrar los alimentos por lo general no necesitamos poseer la habilidad de los cazadores primitivos y para orientarnos en una región o en una ciudad no precisamos (tampoco la intuición de los legendarios exploradores o colonos, no es menos cierto que buena parte de las sensaciones de agobio y desorientación que produce el medio urbano o las familiares crisis de identidad personal o colectiva, tienen su raíz en una falta o pérdida de imagen. La falta de "imaginabilidad o legibilidad" (por emplear la terminología de Lynch - LYNCH, 1960) de una ciudad aparte de exponernos continuamente al riesgo de perdernos en el sentido material del término, nos hace sentirnos incómodos. El hombre necesita estar orientándose continuamente, aunque la repetición cotidiana de una serie de trayectos convierte dicha actividad en un mecanismo autómatas. Los ejemplos los tenemos a la orden del día, pero quizá el más claro de ellos sea el conjunto de sensaciones espaciales que tenemos cuando llegamos a una ciudad nueva o poco conocida: inmediatamente comenzamos a "fabricarnos" un mapa mental (no siempre tenemos el callejero a mano) sobre cuáles son los trayectos más cortos, más seguros, más atractivos para ir desde el lugar en que nos encontramos a una serie de lugares de la ciudad.

La proyección de la mapificación cognitiva.

A pesar de las limitaciones que presentan los Mapas Mentales (el problema de la distorsión de la realidad y cómo compaginar la unicidad de las experiencias personales con la generalidad de las experiencias colectivas son quizá los dos temas que más polémicas han levantado (4)), no cabe duda que en ciertos aspectos superan a los mapas convencionales o cartográficos como suelen denominarlos algunos autores. Y esto debido no sólo al hecho de que la cognición supera la falta de información sensorial directa, mediante el recurso a la experiencia pasada, sino también a su carácter "activo y constructivo que le permiten a menudo ir más allá de la información dada" (DOWNS-STEAL, op. cit.). Aspecto éste que se manifiesta a través de la creación de estructuras que sirven de referencia para la interpretación de sucesos y estructuras que permiten hacer análisis de pronóstico. La Mapificación cognitiva es a la vez un proceso de análisis y síntesis.

Uno de los grandes méritos de la Geografía de la Percepción es quizá su esfuerzo por descubrir las imágenes mentales de los individuos o de los grupos de personas, analizando los mecanismos perceptivos que influyen en la formación de esas imágenes y su influencia en el comportamiento espacial de las personas.

La representación gráfica de éstos mapas puede convertirse en un instrumento de gran ayuda en el campo de la Ordenación del Territorio en general y en los diseños de Planificación Urbana en particular. Esos mapas pueden dar ideas muy interesantes sobre trazados de redes viarias, instalación de servicios, forma de los edificios, organización de tramas urbanas, etc. y la atención puesta en ellos puede ser una excelente forma de hacer realidad la tan en boga "participación ciudadana". El ejemplo que se presenta a continuación no pretende ser más que eso, un ejemplo de como se construye un mapa mental, pero con los medios económicos necesarios podría proyectarse hacia metas más ambiciosas de forma que un análisis de este tipo sirviera de base a un estudio de flujos migratorios potenciales de carácter más o menos duradero (turismo, trabajo, etc.). La previsión de la dirección que podrían adoptar esos flujos permitiría a su vez preveer el equipamiento necesario de las potenciales zonas receptoras. También se podrían investigar los motivos que empujan a una población a querer desplazarse hacia unas zonas concretas y actuar en consecuencia, o las causas por las que aparecen grandes zonas practicamente desconocidas.

ELABORACION DE UN MAPA MENTAL

A fin de observar sobre el terreno la imagen mental que un grupo específico de personas tiene sobre un territorio determinado y sobre un aspecto espacial concreto, se ha tratado de repetir aquí la experiencia puesta en practica por P. Gould y R. White (GOULD-WHITE, 1974) sobre Preferencia Espacial. El territorio elegido es la Provincia de Málaga y la unidad espacial sobre la que se basan las elecciones de preferencia residencial, el Municipio. La muestra se ha realizado sobre un grupo de personas ciertamente reducido, pero bastante homogéneo en cuanto a edad, grupo social y nivel cultural. Se trata de alumnos de C.O.U. repartidos en grupos que oscilan entre los 30 y 40, pertenecientes a Institutos Nacionales de Bachillerato de: Málaga, Marbella, Vélez-Málaga, Antequera y Ronda. Se han escogido poblaciones que además de actuar como importantes centros comarcales poseen una distribución espacial en el conjunto de la Provincia que limita considerablemente el riesgo de que algunas áreas quedaran marginadas de la elección por su lejanía respecto a todos los puntos elegidos para la muestra.

Método de trabajo.

El método básicamente se ciñe al propuesto por los autores antes citados con algunas variantes impuestas por la problemática concreta del trabajo realizado.

Primera fase: Elaboración de la encuesta.

El cuestionario constaba de una sólo pregunta: "¿Podrías asignar un número del 1 al 30 a 30 de los pueblos malagueños que siguen, ordenándolos según la preferencia con la que los elegirías si tuvieras que escoger para vivir?". A continuación se presentaba una relación de los 99 Municipios de la Provincia previamente ordenados de mayor a menor.

Para seguir el método propuesto por P. Gould y R. White, lo normal hubiera sido pedir que ordenaran los 99 pueblos, entonces ¿porqué elegir 30 y no los 99? o ¿Porqué poner 99 pueblos si sólo se iban a elegir 30?. En un sondeo previo a la realización de la encuesta se detectaron dos problemas: por un lado existían pueblos desconocidos para la mayor parte de los encuestados y algunos de los que solamente sabían que existían pero nunca habían estado en ellos, por otro lado a partir de los 20 o 25 primeros pueblos elegidos, al problema anterior se sumaba una especie de "cansancio" que desembocaba en una elección prácticamente arbitraria de los restantes. Ante esto se presentaba un dilema: o nos arriesgamos a una elección arbitraria y poníamos los 99 pueblos a elección para aplicar el método al pié de la letra, o presentábamos sólo 30 poblaciones sacrificando así la mayor parte de los Municipios en favor de una elección más "racional". Tanto una salida como la otra presentaban problemas dignos de tener en cuenta. Si se adoptaba la primera, nos veíamos obligados en la fase de tratamiento de los datos obtenidos a multiplicar excesivamente el número de intervalos constantes de preferencia, ya que de lo contrario podríamos obtener intervalos tan grandes que ocultaran matices importantes de diferenciación preferencial, sobre todo en los primeros tramos de la gama (5). Por otro lado, si se presentaban a elección sólo 30 poblaciones, aparte de mermar considerablemente la información puntual, ¿qué poblaciones se elegirían?. Se corría un evidente peligro, ya que podríamos elegir poblaciones potencialmente elegibles por los encuestados y desviar así su elección hacia otras, con lo que se podría falsear el resultado final.

Ante esta problemática pareció correcto sacrificar la pureza del método a fin de que tuvieran la misma opción de ser elegidas todas las poblaciones-Municipio del territorio estudiado y al mismo tiempo que esa elección se hiciera dentro de unos umbrales aceptables de fiabilidad por parte de los encuestados. De esta solución se derivan otros problemas que afectan a la fase de tratamiento de datos, que se tratarán en dicho apartado.

Por último se ha presentado otro problema de menor importancia dentro de esta primera fase. Con cierta frecuencia existen Municipios cuya elección no se de-

ba a una atracción de la cabeza del Término Municipal (población que aparece en el listado) sino a algunos núcleos que se encuentran dentro de esos Municipios tal es el caso, por ejemplo de San Pedro de Alcántara (Marbella), Torre del Mar (Vélez-Málaga), Torremolinos (Málaga) y el Morche (Torrox). Por esto, aunque la valoración puntual se haya situado a efectos de operatividad donde está ubicado la Cabeza del Municipio, debe entenderse que tales valores se refieren al conjunto de la zona a la que representa dicha población, especialmente en las zonas anteriormente citadas.

Tratamiento de los datos. Ponderación de valores.

Volviendo al método ya citado, se elaboró una tabla en la que aparecen en ordenadas las poblaciones y en abscisas los individuos encuestados. En esta tabla se refleja el valor asignado por cada individuo a cada una de las poblaciones elegidas, obteniendo así una información global de la valoración efectuada por el conjunto de individuos.

CUADRO 1.

	Individuos							
	1	2	3	n
1								
2								
3								
.								
.								
.								
n								

El siguiente paso a dar era conseguir unos valores ponderados para cada población que nos permitiera asignar a cada punto sobre el mapa el peso asignado a la población correspondiente dentro del conjunto. Aquí en lugar de elaborar la Matriz de Correlación que propone P. Gould y R. White, se ha optado por un método de ponderación que, al menos para nuestro caso concreto, puede resultar más sencillo: la Ordenación. De hecho la tabla anteriormente expuesta no es más que el primer paso de este método, en el que los elementos valorados son las poblaciones y los individuos los "expertos" que valoran cada elemento.

Antes de seguir adelante hay que hacer constar el problema al que se ha aludido en el apartado anterior, es decir, la elección de 30 poblaciones en un total de 99 dejaba un importante número de "huecos" en la tabla del cuadro 1. Si a estos "huecos" se le aplica el valor "0", los valores ponderados no serían válidos, ya que una población que hubiera sido poco elegida obtendría un valor muy bajo, cuando en la lógica del método de trabajo que estamos utilizando le correspondería un valor alto (téngase en cuenta que cuanto más próximos al 1, mayor es la preferencia). Por lo tanto, estos huecos se valoraron con el número 31, es decir el número inmediatamente superior al más alto de los asignados a fin de que cuantas menos veces haya sido elegida una población, la acumulación de puntos haga que el valor resultante sea mayor.

Pasemos ahora al método de ponderación empleado. Una vez obtenida la tabla de la figura 1, se suman los valores dados a cada población por los individuos, obteniéndose:

$$Re = \sum_{j=1}^n Re_j$$

en donde Re = Suma de los n valores dados a la población e por los individuos. n
 Y Re_j = Valor que el individuo j concede a la población e . El valor asignado al elemento e (We) será:

$$We = Re / \sum_{e=1}^m Re$$

Dado que las tablas reales de valoraciones obtenidas son muy grandes y resultaría engorroso transcribirlas aquí, a continuación se pone un ejemplo hipotético en el que se ve fácilmente la aplicación de la fórmula anterior (1).

CUADRO 2.

INDIVIDUOS POBLACIONES	1	2	3	4
1	2	1	3	3,5
2	1	2,5	1	2
3	5	4	4	3,5
4	3	5	2	1
5	4	2,5	5	5

$$R_1 = 2 + 1 + 3 + 3,5 = 9,5$$

$$R_2 = 1 + 2,5 + 1 + 2 = 6,5$$

$$R_3 = 5 + 4 + 4 + 3,5 = 16,5$$

$$R_4 = 3 + 5 + 2 + 1 = 11,0$$

$$R_5 = 4 + 2,5 + 5 + 5 = 16,5$$

$$R_1 + R_2 + R_3 + R_4 + R_5 = 60,0$$

1.- El ejemplo se ha tomado de A. Ramos Fernández et al. Planificación Física y Ecología.

Los valores asignados serían:

$$W_1 = \frac{9,5}{60,0} = 0,158$$

$$W_2 = \frac{6,5}{60,0} = 0,108$$

$$W_3 = \frac{16,5}{60,0} = 0,275$$

$$W_4 = \frac{11,0}{60,0} = 0,183$$

$$W_5 = \frac{16,5}{60,0} = 0,275$$

Representación sobre el mapa.

Una vez obtenidos los valores ponderados, éstos se sitúan en el mapa sobre el punto ocupado por cada una de las poblaciones. El trabajo se completa interpolando dichos valores, a fin de hallar el trazado de una serie de isopletras, que nos indicarán en un golpe de vista la distribución de la preferencia espacial en función de la imagen mental que un grupo de personas posee sobre el atractivo residencial de un territorio determinado.

Otra cuestión a aclarar es el tema de los intervalos para el trazado de las isopletras. Para un trabajo como el presente, es decir, de Preferencia espacial, no parece aconsejable elegir más de seis o siete, ya que de lo contrario se corre el riesgo de no encontrar términos adecuados para designar cada intervalo. A medida que aumenta el número de intervalos se hace más dificultoso encontrar el número necesario de matices en la designación de los mismos. Así pues, el número ideal será aquel que mejor se adapte a una gama de graduación, que, contemplando el mayor número de matices, permita ver con claridad los límites entre ellos. Por lo que se refiere al valor numérico, éste, como es lógico, estará en función del método de ponderación empleado (6).

ATRACTIVO RESIDENCIAL EN LA PROVINCIA DE MALAGA

La elección de alumnos de COU como muestra de población sobre la que basar el trabajo, no se debe sólo a la comodidad que supone disponer de forma sencilla y rápida de grupos de personas bastante homogéneos; existe otra motivación más profunda que ya tuvieron en cuenta P. Gould y R. White. Es una motivación de tipo psico-sociológico según la cual existen momentos en la vida de las personas en que el elegir un lugar de residencia se plantea como una necesidad vital con connotaciones de liberación e independencia. Esta situación se produce sobre todo en aquellas etapas de la vida en que uno quiera vivir su propia vida, quiere romper con la monotonía de la vida familiar y desea estructurar su vida eligiendo profesión, compañero o compañera, círculo de amistades, lugar de trabajo y lugar de residencia. Pero es evidente que, en la mayoría de los casos el momento de la vida de las personas en que hacen su aparición todas estas aspiraciones no suele corresponderse con las posibilidades reales de independencia y, por regla general, hay que esperar algunos años viviendo a base de sueños y de proyectos que "algún día serán realidad". Tal es el caso del grupo de personas que se ha encuestado, pero esto no disminuye el valor de los resultados obtenidos, por el contrario, nos da unas garantías de fiabilidad que posiblemente no obtendríamos si se tratase de un grupo de personas mayores ya establecidas y arraigadas a

unos lugares y a unas costumbres. Para un adulto establecido, la pregunta ¿dónde de le gustaría vivir? tiene una carga más especulativa que para un joven que se abre camino; para aquel la idea de moverse, de trasladar su residencia, en la mayoría de los casos no deja de ser algo engorroso y, salvo contadas excepciones, poco deseable, mientras que para éste, el cambiar de lugar, el elegir lugares para vivir es un sueño, un proyecto que espera poder realizar algún día.

El conocimiento de los distintos lugares de la provincia, las noticias que se tienen de ellos, las vivencias más o menos esporádicas de los mismos, etc. han dado lugar a una serie de imágenes mentales sobre el territorio estudiado que se tratarán de reflejar en los mapas que veremos a continuación. Primero se expondrán las imágenes del atractivo residencial observando la provincia desde cada una de las cinco poblaciones de mayor entidad que existen dentro de ellas, posteriormente se presentará un mapa mental que sintetice las elecciones realizadas desde estos puntos, a fin de obtener el valor que se le concede a cada zona del territorio estudiado, al margen de los condicionantes locales de cada lugar en que se han realizado las encuestas.

La provincia de Málaga vista desde Marbella.

El mayor atractivo lo ejerce la Costa Occidental con un centro de máxima preferencia en la propia Marbella y un entorno de preferencia importante que cubre la practica totalidad de esta franja costera, desde Fuengirola (con una penetración hasta Mijas) hasta Estepona. La ciudad de Ronda también ejerce un atractivo muy importante, seguida de Málaga capital y de Antequera. A pesar de que son cuatro las poblaciones que destacan, su elección presenta significados diferentes. Obsérvese que mientras en torno a Marbella el atractivo de las poblaciones va descendiendo progresivamente a medida que nos alejamos de ella, en los otros casos se produce un salto brusco que nos hace pasar de una población muy preferente (Ronda) o de preferencia importante (Antequera y Málaga) a unas poblaciones limítrofes de escasa preferencia o practicamente desconocidas, fenómeno que se aprecia más claramente en el caso de Ronda. Estas diferencias de "gradiente" nos están hablando sencillamente de las diferencias que existen a nivel de conocimiento entre la comarca en que está enclavada Marbella y las comarcas de Ronda, Antequera y Málaga. Mientras en aquella el espacio conocido y esporádica o continuamente vivido se corresponde con una comarca, en los otros casos este espacio se circunscribe casi exclusivamente (en Ronda sin "casi") al centro comarcal. Ojén, Istán, Benahavís, Casares, aunque no sean poblaciones costeras propiamente dichas, suelen ser visitadas con frecuencia. Además en Marbella reside bastante gente que vinieron a vivir aquí a raíz del famoso "boon"

turístico y algunos de los alumnos encuestados bien podrían pertenecer a estas familias o tener algún vínculo con ellas. Este fenómeno es especialmente aplicable al caso de Ronda y Coín, que, como se puede ver en el mapa, forma una pequeña "isla" de preferencia. También hay que decir que de todas las poblaciones situadas al otro lado del cordón montañoso litoral, Ronda y Coín son las que "mejor" comunicadas están con Marbella (entrecomillo "mejor" porque hasta que no se ha abierto la carretera de Ronda por San Pedro de Alcántara estas comunicaciones eran bastante malas y en el caso de Coín aún siguen siéndolo).

La inclusión de Vélez-Málaga entre las zonas de simple preferencia, se debe más al atractivo de Torre del Mar (así lo expresaban algunos de los encuestados) que al ejercido por la propia ciudad de Vélez.

Por último decir, que la cierta preferencia que se concede a Campillos quizá se deba al hecho de que buen número de muchachos, no sólo de Marbella sino de otras poblaciones de la provincia han cursado alguno o algunos años en el "Colegio de S. José" que allí existe y esto ha favorecido el conocimiento de una población que de otro modo, casi a buen seguro hubiera quedado entre las de escasa preferencia o prácticamente desconocidas.

La provincia de Málaga vista desde Málaga capital.

Lo primero que llama la atención es el equilibrio en la distribución espacial de las preferencias, pues aunque destaca fundamentalmente la costa, también se valoran de forma importante los centros comarcales del interior. Después de Málaga, que alcanza la máxima preferencia, cuatro poblaciones comparten preferencias muy importantes en torno a Málaga: dos en la costa (Marbella y Nerja) y otras dos en el interior (Ronda y Antequera), como se puede ver en el mapa, dos de ellas en la mitad oriental y otras dos en la mitad occidental. Existe pues un cierto equilibrio norte-sur y este-oeste. No obstante, si de una impresión global bajamos al detalle enseguida se aprecian diferencias que conviene tener en cuenta. Por un lado, la costa occidental atrae más que la oriental, ya que desde Estepona a Málaga existe un espacio continuo de preferencia importante en el que se incluyen además de Estepona, Mijas, Fuengirola y Benalmádena, mientras que en la oriental esa preferencia importante se limita a una pequeña "isla" en torno a Vélez-Málaga (en cuya elección juega un importante papel el núcleo de Torre del Mar, situado fuera de la isopleta de grado 6 por imperativos del método de mapeación empleado), seguida por dos núcleos en donde el nivel de atracción es algo menor: El Rincón de la Victoria y Torrox (aquí con Torrox-Costa ocurre algo parecido a lo de Vélez). Por otro lado, en el interior, mientras Ronda actúa como foco de atracción en solitario, en la comarca de Antequera, Archidona ac-

túa como un centro de atracción de segundo orden, evitando así un salto brusco entre Antequera y el resto de las poblaciones limítrofes.

La comarca del valle del Guadalhorce, a excepción de Pizarra, ejerce un atractivo más bien débil. Lo mismo ocurre en la zona de transición entre las comarcas de Málaga y Antequera (Colmenar y Casabermeja) y con los núcleos de Campillos, Yunquera y Tolox.

Por lo que se refiere a las motivaciones comunes (las personales pueden ser tan variadas que nos podríamos perder en ellas), que han podido influir en la configuración de esta imagen de la provincia, aparte de las de tipo nostálgico de aquellas que posiblemente residieron con anterioridad fuera de Málaga, las más destacables son sin duda el grado de conocimiento—directo o indirecto— en general y el conjunto de atractivos que ofrece la vida de las poblaciones costeras en particular. En menor medida Campillos y Tolox son un ejemplo de lo que puede influir el conocimiento de un lugar. Campillos por su famoso "Colegio de S. José" (ya lo veíamos al comentar el mapa obtenido en Marbella) y Tolox por sus no menos famosos baños. Lo mismo se podría decir de Casabermeja y Colmenar, aunque el conocimiento de estos dos núcleos se debe más al hecho de estar situados junto a dos vías de comunicación bastante utilizadas: la carretera que una Málaga con el interior y la carretera de los Montes, ruta de numerosas salidas al campo. También conviene tener en cuenta en el caso de Casabermeja que algunos de los alumnos encuestados vivían en esta población.

La provincia de Málaga vista desde Antequera.

Es significativo que la ciudad de Antequera, aún ejerciendo una atracción muy importante, no haya alcanzado la máxima preferencia previsible. Su nivel de atracción es compartido por Málaga, Marbella, Estepona y el tándem Velez-Torre del Mar. Lo que deja de manifiesto, además de una clara preferencia por la capital y la Costa, un ligero desencanto de la propia ciudad, fenómeno que no se ha producido en las restantes poblaciones donde se ha realizado la encuesta.

La costa ejerce una atracción como conjunto, ya que las poblaciones antes mencionadas se ven secundadas muy de cerca por Fuengirola, Benalmádena, El Rincon de la Victoria (más elegido que desde la propia Málaga) y Nerja a las que se le han concedido un grado de preferencia importante. Al mismo nivel que estas poblaciones se encuentra la ciudad de Ronda, la cual funciona como un foco de atracción aislado dentro de su comarca. Hecho que no se produce en cambio en el caso de la comarca de Antequera, en donde Archidona alcanza una preferencia de grado medio y además se le concede cierta preferencia a poblaciones del en-

torno como Fuente de Piedra, Humilladero, Mollina y Alameda, a las que desde otros puntos de la provincia se las ve como zonas de escasa preferencia o prácticamente desconocidas. Campillos también queda dentro del nivel de atracción de esas poblaciones, mientras que Teba y el Valle de Abdalajís escapan por muy poco al umbral de cierto atractivo residencial. Todo esto refleja una vez más la importancia que juegan los factores de proximidad y conocimiento de los lugares a la hora de elegirlos dentro de un orden preferencial. Quizá se puede hablar en este sentido de elecciones atípicas en los casos de Tolox y Coín, que, aún habiendo alcanzado el mismo grado de preferencia que buena parte de los pueblos de la propia comarca, no ofrecen en principio ninguna razón destacable por la que podamos justificar aquí su elección. No ocurre lo mismo con Alora, en donde al parecer el grado medio de preferencia alcanzado quizá puede responder al conocimiento que se tiene de esta población a través de los festivales de cine y cante que en ella se celebran, ámpliamente divulgados por toda la Provincia. En un apartado posterior haremos algún comentario más sobre las motivaciones que pueden condicionar elecciones aisladas de este tipo, motivaciones que suelen darse no en una población sino en el conjunto de la provincia.

La provincia de Málaga vista desde Vélez-Málaga.

Se observa la ya familiar atracción que ejercen las poblaciones costeras y las más relevantes del interior, así vemos cómo Marbella, Málaga, Nerja, Antequera y Ronda acaparan las preferencias más importantes después de la propia Vélez-Málaga. Pero obsérvese que la atracción ejercida por las poblaciones del interior es una atracción ejercida en solitario, sin un apoyo en las poblaciones limítrofes de los núcleos elegidos, en cambio en la costa este aislamiento no es tan acusado. En el caso de la Costa Occidental, Fuengirola y Estepona presentan una atracción importante, que en un grado menor también abarca las poblaciones de Mijas y Benalmádena. Por otro, en la Costa Oriental, a la fuerte atracción de Nerja hay que unir la importante preferencia que se le concede a Torrox y el Rincón de la Victoria, seguidos muy de cerca por Algarrobo.

Por último existen una serie de poblaciones de preferencia modesta que se concentra fundamentalmente en la Axarquía (Alcaución, Canillas del Aceituno, Benamargosa, Sayalonga y Competa) y en el Bajo Guadalhorce (Alhaurín de la Torre, Alhaurín el Grande, Cártama y Coín), que junto a otro grupo de igual preferencia pero más desperdigado (Campillos, Alora, Archidona, Riogordo y Manilva) componen la imagen de la Provincia según su atractivo residencial.

Por lo que se refiere a las motivaciones de esta distribución, se repiten aquí muchas de las pautas ya observadas en otros núcleos donde se han tomado mues-

tras; no obstante, conviene destacar dos factores que posiblemente han ejercido una especial influencia: de un lado el hecho de que algunos alumnos encuestados proceden de pueblos limítrofes a Vélez-Málaga, de otro el desarrollo de núcleos turísticos costeros (Torre del Mar, Algarrobo-Costa, Torrox-Costa), cuya elección repercute considerablemente en el valor alcanzado por los Municipios a que pertenecen.

La provincia de Málaga vista desde Ronda.

Resalta en primer lugar una fuerte atracción de la propia ciudad y en segundo lugar un espacio muy extenso que ejerce cierto atractivo y que se resiste a quedar fuera completamente de la elección de zonas preferenciales. Es un espacio "puente" entre las zonas muy preferentes o de preferencia importante situadas en la costa y en el interior. Entre las primeras destacan Málaga y las poblaciones de la Costa Occidental como Marbella (posee una atracción muy alta), Estepona y Fuengirola, y entre las segundas, Antequera y poblaciones de la Costa Oriental como Vélez-Málaga y Nerja. Exentas de ese vasto espacio-puente de preferencia modesta y con igual valoración se encuentran dos poblaciones: Coín y Jubrique. Finalmente existen otras cuatro que se situarían entre las de preferencia importante y las de preferencia modesta: El Rincón de la Victoria, Mijas, Manilva y Benalmádena.

¿Motivaciones de esta distribución?. La gran atracción ejercida por Ronda (superior a la obtenida en los demás donde se ha realizado la encuesta) es obvia para la mayor parte de los que hayan visitado alguna vez esta población. Viendo los paisajes serranos de su entorno, sus vestigios histórico-artísticos, el fuerte sabor castizo que aún conserva y un largo ecétera de condicionantes ambientales, que fortalecen su personalidad como población, es fácil de comprender el profundo enraizamiento de sus gentes. No sería muy exagerado afirmar que en la mente de la mayor parte de los rondeños, Ronda no es sólo el centro de su espacio vital; sino el centro de un espacio geográfico que supera los límites de la propia comarca. De hecho la emigración de sus gentes, cuando se produce, responde mucho más a problemas de subsistencia que de desarraigo o rechazo espacial.

La Costa Occidental es posiblemente la comarca malagueña que mejor conocen la mayoría de las gentes de Ronda, no en valde esta zona absorbió durante su despegue turístico a una importante masa de población de Ronda y su Comarca. En este movimiento migratorio Marbella y Fuengirola jugaron un importante papel y, si en primer lugar lo que atrajo a aquellas gentes fué el puesto de trabajo, no es menos cierto que ese factor poco a poco se ha convertido en un aspecto más —sin duda el más importante— del conjunto de atractivos que puede ofrecer una zona

de gran vitalidad como es ésta. Desde el que piensa en la Costa como el lugar que le dará de comer, hasta el que la ve como el centro del continuo "cachondeo", se podría establecer una extensa gama de motivaciones que justifican plenamente su elección. El análisis de estas motivaciones superaría los límites propuestos para este trabajo y por lo tanto no lo vamos a abordar, pero es sin duda un interesante campo de investigación para sociólogos y geógrafos.

La Costa Oriental, aún ejerciendo un atractivo notable no alcanza las cotas de la zona anterior; probablemente su menor pujanza y sobre todo su lajénia condicionan esta disminución de preferencia. Antequera, que ejerce un atractivo ligeramente superior al de Vélez-Málaga y Nerja, es la típica ciudad pequeña o pueblo grande que ofreciendo una gran cantidad de alicientes no presenta los típicos inconvenientes de las grandes urbes y cuando los presenta lo hace de forma menos acusada. El hecho de que Málaga resulte muy preferente no se debe sólo a una posible inversión en la escala de valores, sino al atractivo que ejerce Torremolinos, cuya elección, como hemos visto anteriormente engrosa el valor final asignado a la capital.

Finalmente, la elección de Arriate con un grado considerable se debe a la proximidad con Ronda, a su importancia en población respecto a los demás núcleos limítrofes y, sobre todo a las altas puntuaciones concedidas por algunos alumnos naturales de este pueblo.

Síntesis provincial.

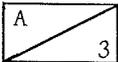
Una vez expuestos los diferentes puntos de vista sobre el atractivo residencial de la provincia, observada desde las cincocabeceras de comarca más importantes, parece conveniente sintetizar esos resultados en una visión global que nos permita detectar el peso de cada población al margen de los condicionantes que impone el propio lugar donde se reside. Para ello se ha construido un sexto mapa de Preferencia Espacial con la técnica ya empleada en los cinco anteriores. Como es natural ha habido que homologar el número de individuos para las cinco poblaciones, fijando el número de encuestados por población en el de aquella que tenía la muestra más pequeña; por lo tanto, dado que esa población tenía 30 encuestados, la muestra sobre la que se ha realizado el mapa síntesis es de 150 individuos.

Es evidente que la importante puntuación obtenida por las poblaciones-base influye en la configuración del mapa síntesis y resta algo de neutralidad al resultado, pero ésta es una eventualidad poco importante si se tiene en cuenta que esas poblaciones también ejercen un fuerte atractivo en el resto de la Provincia

(véase el cuadro 3) y la correspondencia entre las puntuaciones dadas es muy alta (véase cuadro 4). A lo sumo cabría señalar que existen tres poblaciones que si se hubieran tomado como muestra darían valores algo superiores en el mapa síntesis, ya que a la notable preferencia alcanzada habría que añadir la considerable puntuación que a buen seguro hubieran alcanzado por parte de los individuos encuestados en ellas. Esas poblaciones son: Fuengirola (que a su vez podría haber levantado algo más las puntuaciones de Mijas y Benalmádena), Nerja y Estepona. Hechas estas observaciones pasemos a analizar los resultados obtenidos para el conjunto de la provincia.

CUADRO 4.

VALORES ESPECIFICOS COMPARADOS ENTRE LAS POBLACIONES



		A	B	C	D	E
		Antequera	Ronda	Málaga	Vélez	Marbella
1	Antequera		4,6 / 4,1	3,9 / 2,6	3,3 / 3,8	5,8 / 3
2	Ronda	4,1 / 4,6		3,6 / 3	3,7 / 5,9	2,3 / 2,9
3	Málaga	2,6 / 3,9	3 / 3,6		3 / 5,5	5,1 / 3,3
4	Vélez-Málaga	3,8 / 3,3	5,9 / 3,7	5,5 / 3		6,5 / 2,8
5	Marbella	3 / 5,8	2,9 / 2,3	3,3 / 5,1	2,8 / 6,5	

El medio conocido y el espacio vital.

El primer hecho a destacar es la fuerte influencia ejercida por el medio conocido y, dentro de ese medio conocido, por el espacio vital, al que podríamos identificar con la población donde se vive. Es muy posible que si se hubieran tomado muestras en pueblos pequeños los resultados hubieran sido parecidos (7), prueba de ello es que cuando en los Institutos donde se hacía la encuesta había alumnos de los pueblecitos limítrofes, casi siempre esos alumnos daban el nº 1 a su pueblo natal. ¿Por qué este arraigo?. Las razones pueden ser muchas y sería

muy fácil caer en respuestas simplistas, no obstante es evidente que lo conocido siempre da una cierta seguridad y cuando menos puede resultar útil aquello de "más vale malo conocido que bueno por conocer", pero !ojo! aplicar este dicho al grupo de individuos encuestados es muy arriesgado, puesto que el dicho tiene una carga de conformismo que difícilmente cuadra con él. Precisamente, cuando justificábamos la elección de esta muestra de población, las razones que dábamos no tenían nada de inmovilistas, todo lo contrario. No obstante, lo cierto es que donde se ha vivido o se vive se suelen tener los amigos y a los 17-19 años el círculo de amigos es una motivación lo suficientemente fuerte como para justificar por sí sólo la elección de un lugar para vivir (conozco muchachos y muchachas de un pueblo como Coín que han tenido que abandonarlo para ir a vivir a la capital y están deseando de que lleguen los fines de semana o las vacaciones solamente por volver a estar con sus amigos, y no tendrían ningún inconveniente en volver a vivir allí a pesar de las innumerables ventajas que les ofrece la capital). Además el grupo de población encuestada aunque es consciente de los problemas del paro, de las deficiencias de los servicios, de los problemas que plantea un lugar mal comunicado, etc., tales problemas no siempre aparecen al principio de su escala de valores. Y finalmente, los deseos de independencia, de "salir de", de hacerse su propia vida, no siempre se corresponden con el comportamiento real, pues si por un lado se quiere vivir la propia vida, por otro asusta un poco la idea de romper con la familia tanto a nivel sentimental como económico. en el fondo asusta romper con lo ya conocido.

En cuanto a la influencia que ejerce el medio conocido situado más allá del espacio vital, hay que distinguir entre lo próximo y lo lejano. El medio conocido lejano se corresponde normalmente con poblaciones importantes de las que se posee suficiente información, bien directa o indirecta. Esta última suele estereotipar con frecuencia la imagen de esos lugares y mitificándolos en cierto modo y des-pertando el deseo de ir allí o conocerles mejor si ya se ha estado en ellos. Además esos lugares a los que se conoce directa o indirectamente suelen ofrecer muchos servicios que no se encuentran en la propia población (esparcimiento, trabajo, tranquilidad, espacios naturales de calidad, etc.), de aquí que generalmente ejerzan un fuerte atractivo. Por otro lado está el medio conocido próximo que es el que se elige cuando se han agotado los lugares "ideales" (aunque no siempre se da este fenómeno, como ocurre en el caso de Marbella). Véase en el cuadro 3 la columna de Preferencia Modesta y obsérvese cómo allí suelen aparecer poblaciones que pertenecen a la propia comarca y que son prácticamente ignoradas por el resto.

Desequilibrio espacial. (Ver cuadro 5).

Existe una bipolarización constante Costa-Propia Comarca con un mayor peso global de la primera sobre la segunda cuando se elige desde las comarcas del interior y más equilibrio cuando la elección se hace desde las comarcas costeras, lo que en el cómputo final arroja un claro desequilibrio espacial entre el interior y la costa. El atractivo del interior sobre la costa es puntual, lo ejercen dos poblaciones desconectadas prácticamente de sus respectivas comarcas (Ronda Antequera), mientras que el atractivo de la costa sobre el interior es generalizado destacando especialmente la capital y las poblaciones de la Costa Occidental.

CUADRO 5.

VALORES ESPECÍFICOS EN EL COMPUTO GENERAL.

1) MUY PREFERENTES:	Marbella.....	2,7
	Ronda.....	3,1
	Málaga.....	3,1
2) PREFERENCIA IMPORTANTE:		
	Antequera.....	4,0
	Fuengirola.....	4,2
	Vélez-Málaga.....	4,5
	Nerja.....	5,3
	Estepona.....	5,8
3) PREFERENCIA MODERADA:		
	Mijas.....	6,3
	El Rincón de la Victoria.....	6,5
	Banalmádena.....	6,6
	Torrox.....	7,9
4) PREFERENCIA MODESTA:		
	Archidona.....	8,2
	Ccoín.....	8,9
	Campillos.....	8,9
	Manilva.....	9,0
	Tolox.....	9,2
	Alora.....	9,2
	Casares.....	9,5
	Algarrobo.....	9,8
	Ojén.....	9,9
	Alhaurín el Grande.....	10,0

Focos de atracción aislados.

Se trata de poblaciones, en cierto modo "descolgadas" de sus respectivas comarcas por lo que a atracción se refiera y que ejercen un atractivo modesto en función de alguna característica peculiar que las hace más conocidas que en su entorno. Estas poblaciones son: Campillos, Alora y Tolox. Al comentar cada uno de los mapas ya se hizo alusión a los motivos que han podido influir en su elección, y, aún a riesgo de caer en repetición, resulta curioso comprobar cómo el conocimiento de un lugar por esporádico que haya sido puede influir en las imágenes espaciales de los individuos. Tolox, por ejemplo, es una población casi perdida entre sierras, en cambio basta que se hable de sus famosos balnearios o que se haga una excursión en la que se disfrute de los bellos paisajes que la rodean para que su nombre quede agradablemente marcado en la mente. Campillos es un pueblo en cierto modo lejano, sin grandes atractivos naturales en su entorno, de clima un tanto extremado si se le compara con el de la zona costera, pero posee un afamado colegio por el que han pasado cantidad de muchachos de toda la provincia y eso basta —es más nos consta que en la mayor parte de las puntuaciones que obtuvo no había otro motivo—. Y finalmente, Alora, a la que su posición estratégica en el paso hacia el Chorro y la divulgación de su nombre a través de actividades culturales la han sacado del posible oscurecimiento a que se vería abocada en la mente de muchos malagueños.

Las zonas "oscuras".

Son quizá el aspecto más preocupante y a la vez revelador de este trabajo. Preocupante porque indica el abandono en que se encuentran, y revelador porque en muchos casos son una prueba de la influencia que ejerce la falta de información sobre la imagen de los lugares. Estas zonas son: El valle del Genal, la Alta Axarquía, casi toda la comarca de Antequera y la zona de Ardales—Carratraca—Valle de Abdalajís. Se trata de áreas rurales tanto de montaña como de llanura. En unas el medio natural ofrece un gran atractivo, pero sus comunicaciones son pésimas, en otras las comunicaciones son aceptables, pero el entorno es pobre; y en unas y otras el paro y la falta de servicios hacen que la vida sea especialmente difícil. Son zonas muy olvidadas y desconocidas (salvo honrosas excepciones que en todos los sitios las hay). Resultaba curioso ver las caras de extrañeza de los encuestados cuando encontraban en la lista pueblos como Alpandeire, Benaoján, Algatocín, Macharaviaya, Moclinejo, Sedella, etc. Algunos, si los hubieran oído fuera de Málaga les hubiera costado creer que pertenecían a su tierra. Y en cambio se trata a veces, como en el caso del Valle del Genal, de zonas especialmente atractivas, de una belleza natural extraordinaria, que ya

quisieramos disfrutar los que vivimos en la ciudad. En este sentido resultaba curioso que el hablar con los muchachos y preguntarles por las características que pedirían a su lugar ideal de residencia, muchos destacaban la tranquilidad, la vida natural sana y los buenos paisajes, en cambio al elegir se olvidaban de estos parajes. No cabe duda de que la falta de información les había jugado una mala pasada.

USOS PRACTICOS DEL MAPA MENTAL SOBRE PREFERENCIA RESIDENCIAL

Con relativa frecuencia los profesionales dedicados a la ordenación del territorio caemos en una lamentable contradicción: por un lado defendemos la participación ciudadana hasta el punto de verla como la panacea que puede solucionar muchos de los problemas de diseño territorial y, más especialmente, urbano, y por otro, esa participación, cuando se produce, sólo tiene lugar una vez que los técnicos han elaborado sus propuestas, es decir, cuando los Avances de Planeamiento entra en la fase de exposición pública. Ciertamente durante la elaboración del Avance se suelen producir contactos y entrevistas con algunos de los que más adelante vivirán los beneficios y cargas de esas normas; pero esas consultas suelen limitarse a los políticos, a los técnicos municipales y a los promotores mientras que el pueblo llano tiene que esperar a que el Avance vea la luz, para que la Ley le reconozca treinta días durante los que podrá expresar sus críticas y sugerencias (y entonces ¡son tan pocos los que acuden a expresarlas!). También es cierto que no siempre se dispone del tiempo ni de los medios suficientes para hacer consultas previas de forma sistemática. Y, finalmente, a veces, cuando el tiempo y los medios permitirían salvar esta falta de consulta popular, suelen surgir "razones que la razón no comprende" que convierten una idea tan loable como la de la participación ciudadana, en una simple y noble aspiración democrática.

¿No convendría replantearse el mecanismo seguido hasta ahora?. Posiblemente sería más correcto que los representantes del pueblo extrajeran de sus representados, mediante encuestas, sondeos de opinión, reuniones de vecinos, etc. las sugerencias que posteriormente se expondrían a los profesionales de la Ordenación del Territorio, a fin de que éstos estudien la viabilidad técnica y financiera de esas sugerencias y, en base a ellas, elaboren un Avance que siga los pasos previstos en la Ley vigente, a fin de que el pueblo pueda comprobar si sus aspiraciones quedan recogidas en dicha propuesta. El proceso puede resultar engorroso y lento, pero los resultados, aunque sigamos sin contentar a todos, serán no sólo más correctos, sino incluso más rentables a nivel de costo social.

¿De qué sirve declarar una zona de "Cultivos Especiales" si nadie piensa cultivar en ella?. ¿Para qué construir una carretera que después estará infrautilizada?. Evidentemente el riesgo de caer en contradicciones de este tipo no siempre es fácil de eliminar, pero sí que se puede intentar reducir. Si sabemos que el comportamiento espacial de la gente responde en un porcentaje muy alto a la imagen que la gente tiene de ese espacio ¿por qué no intentar descubrir esas imágenes?.

En las páginas anteriores se ha presentado un método de trabajo que pretende llegar a esas imágenes, en nuestro caso concreto a la del atractivo residencial en la Provincia de Málaga. Hemos tratado de descubrir la visión que un grupo de población muy concreto tiene sobre un aspecto espacial muy concreto también y hemos llevado a una expresión gráfica —el mapa— el valor que en la mente de esas personas tiene cada zona de la Provincia de Málaga como apetecible para vivir. No se ha profundizado en las motivaciones que dan lugar a los resultados obtenidos, ni tampoco era ese el propósito, pero hemos obtenido una imagen del espacio que es muy significativa y que se ha tratado de comentar en el apartado anterior. Ahora bien, no basta con detectar las "zonas oscuras" o la fuerte atracción de ciertas áreas, hay que dar sugerencias que traten de corregir o al menos disminuir los desequilibrios observados. Y a eso vamos.

1. Hemos visto que existe un notable desequilibrio entre el atractivo que ejerce el interior y la costa, pero al mismo tiempo vemos que en el interior existen dos centros de atracción importante (Ronda y Antequera), entonces por qué no promocionar más el interior de la Provincia, prestando mayor atención a las posibilidades comerciales, agrícolas y turísticas de estas poblaciones, favoreciendo al mismo tiempo el despegue de poblaciones tales como Archidona, Campillos y Teba, que junto a las dos poblaciones anteriores podrían construir una red urbana de gran vitalidad. Condiciones existentes para ello: son poblaciones situadas en una zona estratégica en las comunicaciones entre la Alta y la Baja Andalucía y, más concretamente, entre Sevilla, Córdoba, Campo de Gibraltar, Granada y la Costa. Son zonas por lo general con un fuerte potencial agrícola a las que se podría dotar de industrias de transformación que diversificarán la mano de obra y, finalmente, también poseen atractivos históricos (Ronda, Antequera, Archidona) y naturales (Laguna de Fuente de Piedra, El Torcal de Antequera, Serranía de Ronda) que mejor utilizados servirían para una promoción o relanzamiento de la actividad turística.

2. El fuerte atractivo ejercido por la Costa está plenamente justificado y no necesita más comentarios de los que ya se han hecho, pero, si sabemos que mucha

gente desearía ir a vivir a ella o, lo que es más posible, pasar sus vacaciones, ¿por qué no estructurar el equipamiento de estas zonas pensando en una población de renta modesta que difícilmente podrá veranear en un hotel o, menos aún, comprarse un piso de lujo?. ¿Por qué no promocionar los pueblos de las sierras litorales a fin de descongestionar la franja litoral?. ¿Por qué no articular una red de campigs costa-montaña que posibilite un turismo barato?.

3. Finalmente, por lo que se refiere a las zonas "oscuras", sería muy conveniente que los organismos oficiales, especialmente la Diputación, promovieran campañas de divulgación que ofrecieran información de estas zonas (de hecho ya se organizan actividades culturales en algunas de ellas -muchas con la colaboración de la Diputación Provincial- pero no basta. Falta información geográfica sobre la Provincia. Hay un hecho evidente, muchos malagueños no conocen su tierra o la conocen mal. Hay un desequilibrio grande entre la información que se tiene de las zonas costeras, y si se quiere de algunas poblaciones del interior, y el resto de la Provincia. ¿Por qué no editar mapas temáticos provinciales que se exhiban en los Institutos de Enseñanza Media y Colegios de Educación General Básica?. ¿Por qué no editar folletos divulgativos sobre cada una de las comarcas malagueñas?. ¿Por qué no detectar nuevas rutas, preferiblemente naturales, que pongan a los malagueños en contacto más estrecho con sus pueblos serranos y sus campiñas?. Evidentemente la divulgación de estas "zonas oscuras" obligaría de un lado a la Administración a equiparlas adecuadamente, de otro, a sus posibles usuarios accidentales a respetarlas evitando la degradación que se produciría como consecuencia de un uso irracional.

BIBLIOGRAFIA

- DOWNS, R.M. - STEA, D.: Maps in Minds. Haper-Row, Publishers. Nueva York, 1977.
- GOULD, P.: On Mental Maps (en, English-Mayfield: "Man, Space and Environment") Oxford University Press. Londres, 1972.
- GOULD, P.: Structuring Information on Spacio-Temporal Preferences, en "Jurnal of Regional Science, Vol. 7 (suplemento), págs. 259-274. 1967.
- GOULD, P. - WHITE, R.: Mental Maps. Penguin Books Inc. Nueva York, Baltimore, 1974.
- GOODEY, B.: Perception of the Environment. Occasional Paper nº. 17. Centro de Estudios Regionales y Urbanos. Universidad de Birmingham. 1973.
- PROSHANSKY, H.M.: Environmental Psychology. Holt, Rinehart and Winston, Inc. Nueva York, 1976.
- RAMOS FERNANDEZ, A.: Planificación Física y Ecología. Editorial Magisterio Español. Madrid, 1977 (es útil para ver las técnicas de ponderación).
- RAPOPORT, A.: Aspectos humanos de la forma urbana. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1978.

NOTAS

- 1.- Se suele usar indistintamente el término cognitiva o mental, ya que en realidad vienen a significar lo mismo.
- 2.- Estas dos disciplinas junto con la Sociología son a menudo el soporte de muchos de los presupuestos sobre los que se basa la Geografía de la Percepción.
- 3.- El término operacional es empleado por Sonnenfeld (SONNENFELD, 1969, en Saarinen: "perception of Environment") para referirse a la existencia de un espacio situado dentro de un marco geográfico general que afecta a la gente que lo opera. Otros autores posteriormente se han referido a este mismo espacio llamándolo espacio del comportamiento (Brown and Moore, 1971), el cual está relacionado con el espacio del movimiento (Hurst, 1971) -citado por Rapoport (RAPOPORT, 1978). Este autor prefiere llamarlo espacio social, siguiendo la tradición de la Sociología y la Geografía Humana Francesa.
- 4.- Juanto a estos problemas se plantean otros muy dignos de tener en cuenta, tales como: la "medición" de las imágenes mentales (en este trabajo hemos presentado un sistema de medición, que si bien nos puede ser útil en este caso, quizá no lo sea para otros), la fugacidad de ciertas imágenes, el papel de los símbolos como emisores de mensajes difícilmente extraíbles en el conjunto de una imagen espacial, la delimitación entre lo objetivo y lo subjetivo (problema filosófico de importantes repercusiones en este enfoque de la Geografía) y un largo ecétera que se irá incrementando a medida que progrese la Geografía de la Percepción.
- 5.- Este problema se puede salvar mediante gamas de color dentro de cada intervalo, pero el sistema, en nuestro caso, es inviable por costoso. Por otro lado los grados de espesor que ofrecen las gamas de las tramas que hay en el mercado no cubren el número de intervalos que hubieramos necesitado, además el contraste entre grado y grado (fijado generalmente en intensidades del 10% de oscurecimiento) era pequeño.
- 6.- Cuando los valores obtenidos por We mediante el planteamiento expuesto sean excesivamente bajos, basta con multiplicar por 100 o por 1000 el valor de Re a fin de simplificar el valor numérico de We y, de paso, facilitar el trabajo de interpolación. En nuestro caso hemos multiplicado por 1000.
- 7.- Si más arriba hemos dicho que la realización de encuestas en otras poblaciones hubiera cambiado el resultado final, parece contradictorio afirmar ahora que la fuerte atracción ejercida por el propio pueblo es una constante incluso en pueblos pequeños, ya que en principio podría pensarse que esta valoración cambiaría el peso específico del pueblo en el conjunto global. Ahora bien, en realidad no existe tal contradicción, ya que aunque en cada uno de estos pueblos se diera la puntuación más próxima al 1, lo cierto es que la gente que viven en ellos inmediatamente después de elegir el propio pueblo daría los valores más altos a las poblaciones que antes hemos catalogado como "ideales" en la mente de los encuestados. Esto como es lógico produciría una acumulación constante de puntuaciones próximas al 1 en esas poblaciones y por lo tanto al final el resultado global sería muy parecido al ya obtenido a pesar de que los resultados particulares reflejan la influencia que ejerce el medio conocido.

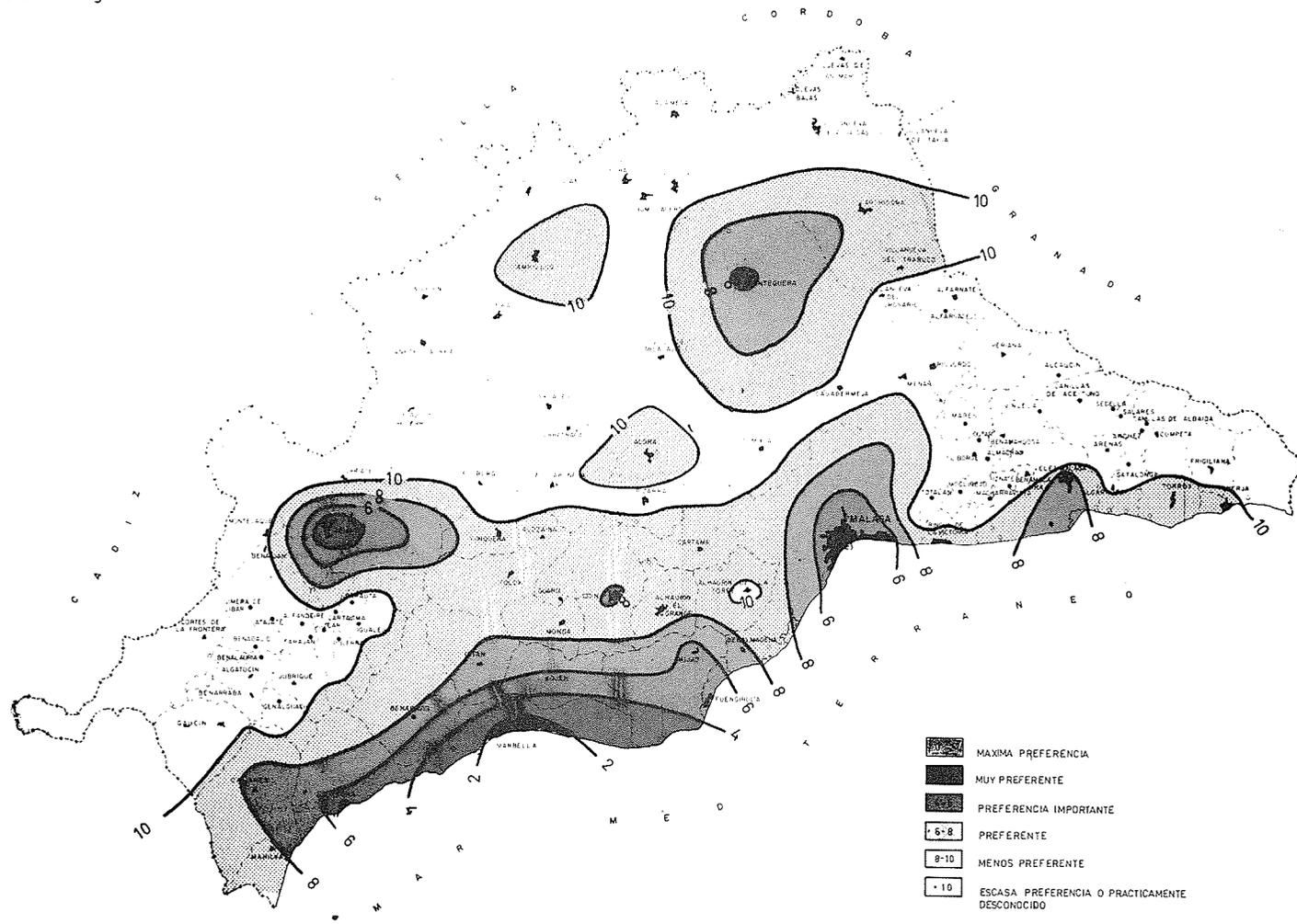
NIVELES DE PREFERENCIA					
CIUDAD DESDE DONDE SE ELIGE	MAXIMA PREFERENCIA	MUY PREFERENTES	PREFERENCIA IMPORTANTE	PREFERENCIA MODERADA	PREFERENCIA MODESTA
MALAGA	Málaga 1,0	Marbella 3,3 Ronda 3,6 Antequera 3,9 Herja 3,9	Fuengirola 4,2 Mijas 4,9 Estepona 5,4 Velez-Málaga 5,6 Benalmádena 5,9	El Rincón de la Victoria 6,7 Archidona 7,0 Torrox 7,5	Tolox 8,0 Cofn 8,3 Alhaurín el Gran 8,3 Alora 8,5 Cártama 8,8 Campillos 9,0 Casabermuja 9,2 Algarrobo 9,2 Alhaur. de la Tor. 9,5 Vill. del Rosario 9,5 Colmenar 9,7 Yunquera 9,9
MARBELLA	Marbella 1,3	Ronda 2,3	Mijas 4,6 Fuengirola 4,9 Málaga 5,1 Ojén 5,7 Antequera 5,8 Estepona 5,9	Velez-Málaga 6,5 Benahavís 6,7 Benalmádena 7,2 Casares 7,3 Istán 7,7 Cofn 7,9	Archidona 8,4 Herja 8,4 Manilva 8,4 Tolox 8,5 Istán 8,5 Torrox 8,5 Alora 8,7 Cártama 8,7 Campillos 8,9 Alhau. el Grande. 9,0 Alzaima 9,3 Rincón de la Vic. 9,4 Vill.del Rosario. 9,5 Suero 9,6 Yunquera 9,8
ANTEQUERA	-----	Antequera 2,2 Málaga 2,6 Marbella 3,0 Velez-Málaga 3,8 Estepona 3,8	Fuengirola 4,8 Ronda 4,1 Herja 4,2 El Rincón de la Vic. 4,7 Benalmádena 6,0	Archidona 7,3 Torrox 7,4 Mijas 7,5 Alora 7,8	Alameda 8,3 Fuente de Piedra. 8,7 Campillos 9,1 Cofn 9,2 Tolox 9,5 Humilladero 9,7 Molina 9,8 Algarrobo 9,9
VELEZ - MALAGA	Velez-Málaga 1,5	Marbella 2,8 Málaga 3,0 Herja 3,1 Antequera 3,3 Ronda 3,7	Fuengirola 4,1 Estepona 4,5 El Rincón de la Vic. 5,6 Torrox 5,8	Benalmádena 6,6 Mijas 7,1	Algarrobo 8,1 Alcaucín 8,3 Cámpeta 8,5 Manilva 9,3 Jenábargosa 9,5 Cofn 9,6 Alhaur. de la Torre 9,6 Cártama 9,8 Sevalonga 9,8 Alhau. el Grande. 9,9 Casares 10,0 Somillas de Acci-turo. 10,0
RONDA	Ronda 1,1	Marbella 2,9 Málaga 3,0 Fuengirola 3,9 Estepona 4,0	Antequera 4,6 Herja 5,6 Velez-Málaga 5,9	El Rincón de la Vic. 6,4 Mijas 7,1 Manilva 7,2 Benalmádena 7,4 Arriate 7,5	Yunquera 8,3 Fontcajque 8,5 Campillos 8,5 Casares 8,8 Cortes de la Fron. 8,8 Torrox 9,2 Tolox 9,5 Benaoján 9,6 Igualeja 9,6 Cuevas del Becerr. 9,7 Suafn 9,8 El Surgo 9,9 Istán 9,9 Archidona 9,9 Cañete la Real. 10,0 Almergen 10,0

1. Solamente se presentan aquellas poblaciones que han obtenido valores no superiores a 10, ya que éste marca el límite a partir del cual se considera que una población tiene un nivel de atractivo muy bajo o es prácticamente desconocida.

VALORES ESPECIFICOS ASIGNADOS (1)

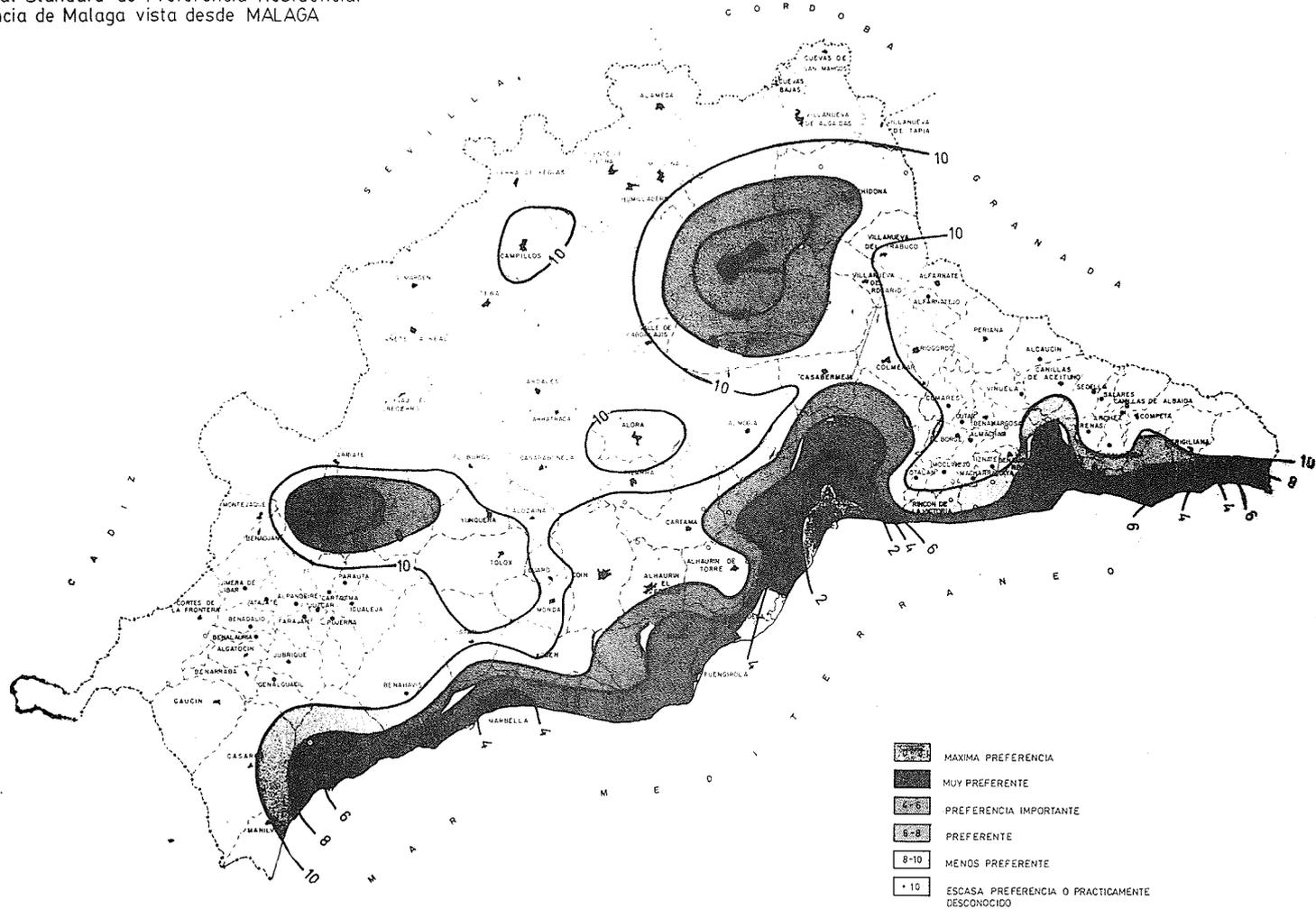
PREFERENCIA ESPACIAL

Mapa Mental Standard de Preferencia Residencial
en la Provincia de Malaga vista desde MARBELLA



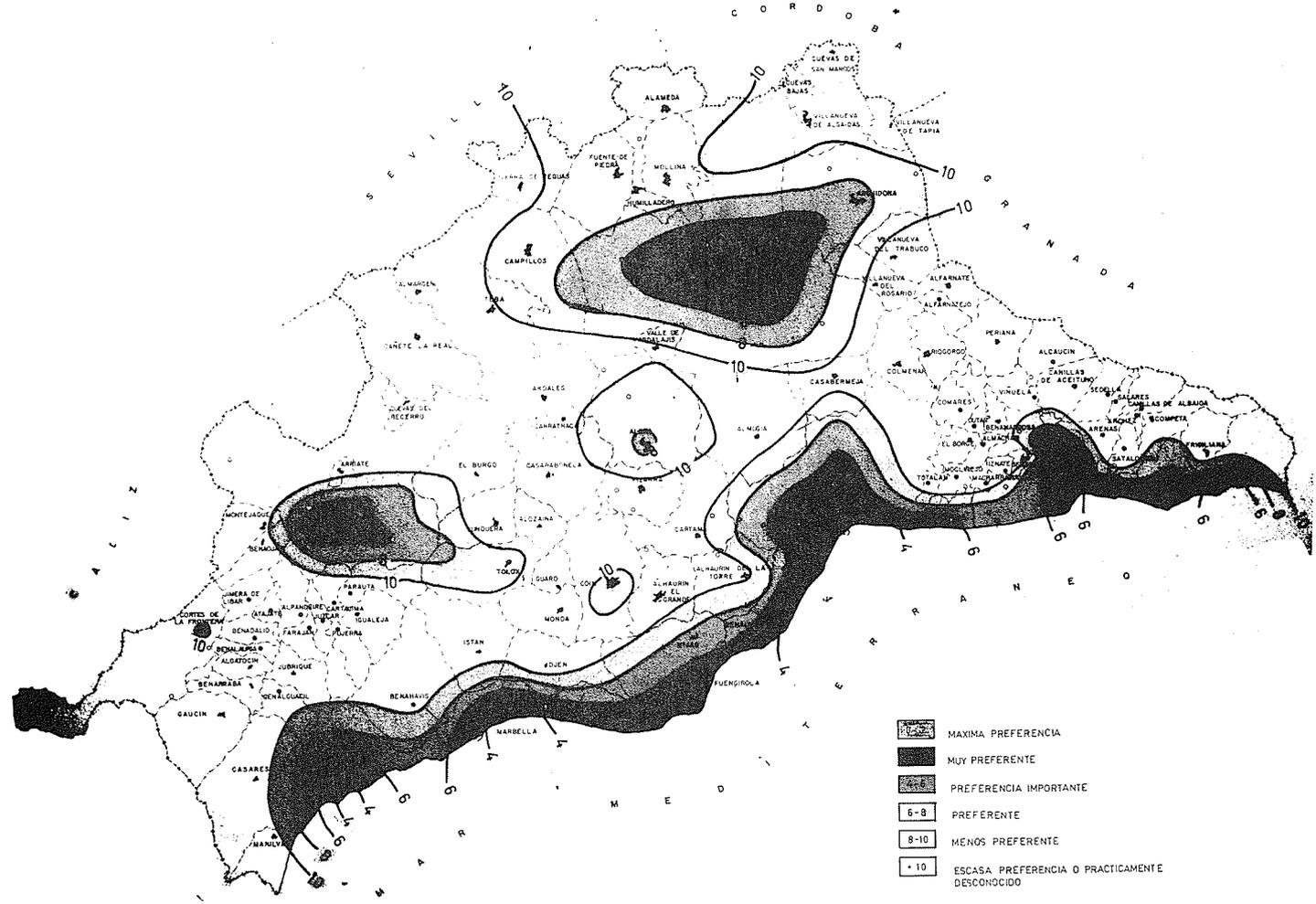
PREFERENCIA ESPACIAL

Mapa Mental Standard de Preferencia Residencial en la Provincia de Malaga vista desde MALAGA



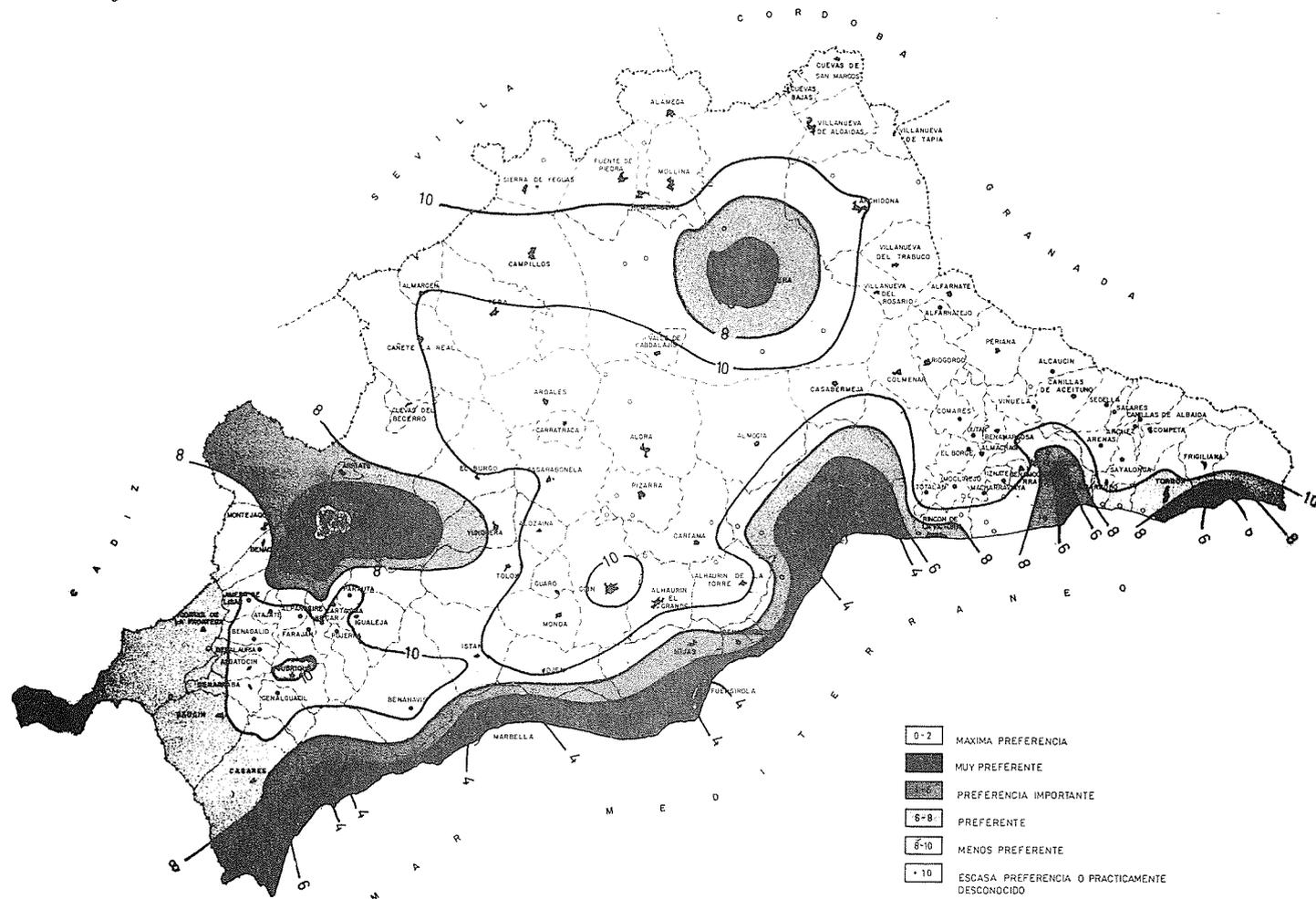
PREFERENCIA ESPACIAL

Mapa Mental Standard de Preferencia Residencial en la Provincia de Malaga vista desde ANTEQUERA



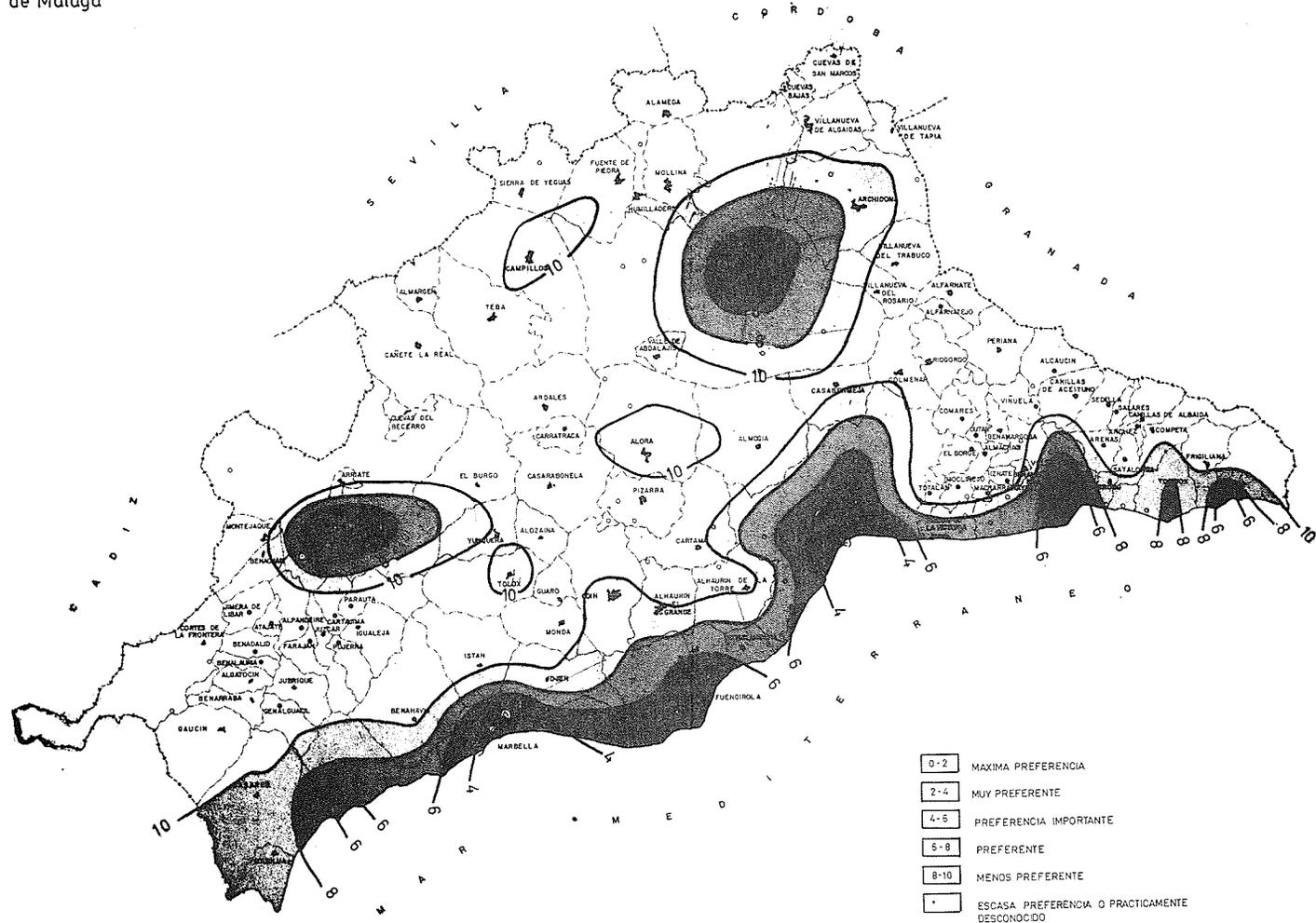
PREFERENCIA ESPACIAL

Mapa Mental Standard de Preferencia Residencial
en la Provincia de Malaga vista desde RONDA



PREFERENCIA ESPACIAL

Mapa Mental Standard de Preferencia Residencial en la Provincia de Málaga



PREFERENCIA ESPACIAL

Mapa Mental Standard de Preferencia Residencial en la Provincia de Malaga vista desde VELEZ-MALAGA

